

CONCIERTO INAUGURAL TEMPORADA 2016

"DE RUSIA CON AMOR"

La orquesta Sinfónica de Caldas les da la bienvenida al ciclo formal de conciertos "TEMPORADA 2016".

Conscientes de la trascendencia de las instituciones culturales en la construcción de país, emprendemos con mayores retos y expectativas nuestra labor. Con el apoyo decidido y bajo la administración de la universidad de Caldas, cuna del saber, encontramos inspiración y estímulo en este nuevo ciclo.

Como reproductores y multiplicadores del canon occidental de la música y en este las grandes obras y compositores europeos, y como cultores de la música académica y popular colombiana, compartimos principios misionales con la *alma mater*. Somos también forjadores de conocimiento.

El cura rojo, como se le conoce al compositor Italiano Antonio Vivaldi dada su condición de sacerdote y el llamativo color rojo de su cabello, nos invita a la introspección hoy en el marco del Festival de Música Sacra de Manizales y ocho días antes del Viernes Santo, día en que la comunidad católica mundial conmemora la crucifixión de Cristo. La amplia producción del maestro italiano nos deja una gran literatura musical ligada a lo litúrgico. La Sinfonía del Sepulcro, obra de poca difusión e interpretación, casi desconocida frente a la arrolladora popularidad de sus Cuatro Estaciones, nos condiciona emocionalmente desde su primera nota, recurso que en música conocemos como disonancia, y una sucesión de acordes de la misma naturaleza, al duelo por la muerte de Jesucristo.

De Rusia con amor es el nombre que da unidad temática al concierto. El salto estilístico del periodo barroco italiano al que corresponde Vivaldi y el romanticismo ruso del siglo XIX, conserva, sin embargo, elementos comunes; la relación entre la música y la religión no tiene divisiones en el desarrollo lineal de la historia.

Inmersos ya en la Rusia de finales del siglo XIX, impregnada del romanticismo musical e instalados en este periodo de grandiosa creación, escucharemos de Rimski Korsakov la OBERTURA SOBRE TEMAS RUSOS, obra de amplia orquestación y en ocasiones con sonoridades casi como fanfarrias por lo brillante de los metales y la percusión, que nos recrean, con los elementos estéticos del folclor Ruso, tres momentos que dan carácter programático: Slava (Gloria) temática religiosa, A la puertas e Iván Llevaba un gran Abrigo.

La obra de Rimski Korsakov se inscribe al importante movimiento de los cinco de Rusia, en compañía de figuras notables como Músorgski, Borodín, Cesar Cui y Mili Balakirev cuyo postulado estético y musical fue eminentemente nacionalista tomando el folclor ruso y eslavo como materia prima para la elaboración de la música académica, evitando con férrea convicción la técnica paralela que Alemania, Italia y Francia desarrollaba también con grandiosos resultados. Esta disyuntiva de los compositores rusos entre los "eslavistas" (aferrados al folclor como único elemento) y los "occidentalistas" (nutridos por las técnicas compositivas de la escuela Alemana, Francesa e Italiana), nos permite hoy, dos siglos después, disfrutar dos estéticas bien diferenciadas pero de inconmensurable valor, no susceptibles de comparación.

Ligado a la escuela "occidentalista", el pianista, director y compositor Sergei Rachmaninov nos lega obras de dimensiones estéticas y técnicas muy altas y otras de sorprendente sencillez y profundidad. Tal es este último caso del VOCALISE OP 34 no 14, obra dedicada a la soprano Antonina Nezhdanova, cuya particularidad es la interpretación cantada, sin texto, valiéndose de vocalizaciones (figuras onomatopéyicas). Por la emotividad de su melodía y la refinada sencillez se interpreta en variados formatos instrumentales; hoy la escuchamos en versión de Violonchelo solista, quizá uno de los instrumentos más capacitados para evocar la dulzura y expresividad inigualable de la voz humana.

El Concierto para piano no 2 en Do menor, op 18 del compositor Ruso Sergei Rachmaninov lleva el concierto de esta noche a su más alto punto emocional y musical. Las dificultades técnicas que exige al intérprete, que suponen un alto grado de virtuosismo y destreza, lo posicionan como uno de los conciertos más apetecidos e interpretados por solistas y orquestas sinfónicas del mundo. Esta noche contamos con la valiosa presencia del Maestro Andrés Zuluaga Amaya, talento nacional que ratifica en la juventud colombiana un alto potencial y proyección.

La obra, estrenada el 1901 marca no sólo el inicio de un nuevo siglo sino también un punto de inflexión entre el periodo romántico y las vanguardias del siglo XX. Rachmaninov es la última expresión del romanticismo ruso. Fuertemente emocional, la obra conmueve con la sugestión de las armonías románticas y un sentido melodismo muy influenciado por sus antecesores y mentores entre los que se destaca P.I.Chaikovsky; la proximidad de sus viajes a Italia con la composición de esta obra deja entrever en la música cierto aprecio por su cultura.

La Orquesta Sinfónica de Caldas, encuentra en ustedes el aliciente y la razón para trabajar arduamente en la programación constante y de calidad de conciertos formales y comunitarios. Les invitamos a vivir esta formidable experiencia estética.

Miguel Santiago López

Director asistente OSC